



Lectio Divina

Martes - VI Semana de Pascua

Oración inicial:

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.

Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.

Y renovarás la faz de la tierra.

*Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles
con la ciencia del Espíritu Santo,
haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien
y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*



Lectura

Del evangelio según san Juan 16, 5-11

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Me voy ya al que me envió y ninguno de ustedes me pregunta: ‘¿A dónde vas?’ Es que su corazón se ha llenado de tristeza porque les he dicho estas cosas. Sin embargo, es cierto lo que les digo: les conviene que me vaya; porque si no me voy, no vendrá a ustedes el Consolador; en cambio, si me voy, yo se lo enviaré. Y cuando él venga, establecerá la culpabilidad del mundo en materia de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, porque ellos no han creído en mí; de justicia, porque me voy al Padre y ya no me verán ustedes; de juicio, porque el príncipe de este mundo ya está condenado”. Palabra del Señor.



Nota para la comprensión del texto

El Señor enseña a sus discípulos cómo construir una iglesia con vitalidad y fuerza pascual en el mundo. La enseñanza que hoy escuchamos se refiere a la venida del Espíritu Santo que inaugura una nueva etapa en la vida de la comunidad. Es necesaria la partida de Jesús para el envío del Paráclito -el que auxilia a los creyentes-. Jesús dice que el Espíritu convence al mundo “en lo referente al pecado”; una persona que no tiene una fuerte experiencia de Dios no tiene sentido del pecado, todo lo parece normal. El pecado es el rechazo de Dios y de su proyecto para la humanidad. Es una fuerza destructiva que arrasa la gloria y la belleza de la humanidad.



Meditación

¿Me considero una persona sensible al “pecado”? ¿De dónde proviene esta sensibilidad? ¿Anhelo una vida en la belleza de la santidad? ¿Qué me ofrece Jesús? ¿Vivo en el gozo de la libertad de los hijos de Dios o arrastro contradicciones internas que hacen infeliz e insegura mi vida? ¿Qué hizo Jesús en la Cruz por mí? ¿Qué hace ahora por la fuerza de su Espíritu?

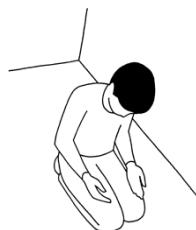


Lectio Divina



Oración

Alabo a Dios que no nos deja solos y nos bendice con el don de su Espíritu. Le agradezco la alegría y la sonrisa de quienes con esperanza y con la fuerza del Espíritu trabajan porque nuestro mundo sea mejor. Le pido su amor y su gracia para dar dócil a las inspiraciones de su Espíritu. Le suplico que haga vivir a la Iglesia un nuevo pentecostés.



Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

Oración Final:

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.